

UNA
UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

UNA presencia en todos los sectores



UNA mano para el desarrollo

Dr. Olman Segura Bonilla
Rector

Desde su creación hace ya 36 años, la Universidad Nacional nació como la "Universidad Necesaria", al asumir el compromiso de fomentar una conciencia crítica de la sociedad y promover del desarrollo integral del país mediante la investigación universitaria, en un marco de respeto, solidaridad, justicia y humanismo.

Esta misión es desde entonces el sello de la UNA, del cual se sienten orgullosos tanto sus estudiantes y profesionales graduados, como sus académicos, funcionarios y todas aquellas personas que de una u otra forma han apoyado su quehacer.



Esa particular forma de gestar el conocimiento para la innovación y el desarrollo, se ve reflejada en cada uno de los cientos de proyectos impulsados por la UNA a lo largo de su historia. Solo el año pasado, impulsamos 753 proyectos y actividades en las áreas de investigación, extensión y docencia, a lo largo y ancho del país.

A través de estas y muchas otras iniciativas, la UNA se interrelaciona con la comunidad nacional de manera crítica y creadora; es la forma de proyectar los productos del quehacer académico y, a la vez, enriquecerlos con la percepción de las necesidades de la sociedad.

Los programas, proyectos y actividades que impulsa la UNA contribuyen con la gestación del conocimiento necesario para impulsar los cambios que necesitamos para tener un país más equitativo y sostenible. Al mismo tiempo, favorecen la creación y desarrollo de capacidades institucionales locales, a la transformación social para un mejor uso del ambiente y los recursos naturales, y la recuperación y el fortalecimiento del saber local, costumbres y tradiciones.

Este accionar conlleva beneficios para todos los sectores del país, pero en especial para aquellos más necesitados de UNA mano para salir adelante, por múltiples razones. Son las y los productores, las personas con alguna necesidad especial, las mujeres y adultos mayores, las poblaciones históricamente excluidas y quienes desean innovar a través de iniciativas propias, quienes más necesitan del apoyo de la Universidad pública.

Por eso estamos con ellas y ellos, como lo reflejarán las páginas de este suplemento especial de CAMPUS que tiene en sus manos.

La Universidad Nacional sigue fiel a su misión; la actual gestión universitaria renueva y se compromete de manera permanente con ella y la compartimos con todo el pueblo costarricense.

UNA presencia

Maribelle Quirós J.
Directora CAMPUS

Hacer universidad es más que educar estudiantes y graduar profesionales. Hacer universidad de verdad es comprometerse con el desarrollo de un país, con la mejora integral de la calidad de su gente, reflejado en la gestión del conocimiento necesario para impulsar proyectos de investigación, extensión y docencia, cuyos resultados se traduzcan en el crecimiento y la equidad que nuestro pueblo necesita.

Es por eso que desde su creación, en 1973, la Universidad Nacional ha tenido como uno de sus principios fundamentales la gestión del conocimiento necesario para apoyar el desarrollo equitativo y sostenible de Costa Rica, en especial de las y los más necesitados.

Esto se ha visto reflejado a lo largo de sus treinta y seis años de historia en cientos de proyectos en todas las disciplinas del saber, los cuales en su mayoría han dejado huella.

"Usted no sabe la alegría que siente la gente aquí cuando ve llegar el carro de la UNA", me dijo una vez una mujer de Costa de Pájaros, quien se atrevió a desafiar al "destino", juntarse con otras y empujar un proyecto de turismo ecológico en su pueblo, azotado por la pobreza y el desempleo, con el apoyo técnico de la Universidad Nacional y otras organizaciones no gubernamentales.

Como ella, miles de personas se han beneficiado con los resultados del quehacer de la Universidad Nacional, desde el centro capitalino hasta Alto Talamanca, gracias a gente impregnada por ese espíritu que hace a la UNA única.

Por ello, el periódico CAMPUS dedica su suplemento especial de setiembre de 2009 al tema del apoyo de la Universidad Nacional a sectores específicos del país, que por una razón u otra tienen que luchar el doble para salir adelante.

Es así como en las siguientes ocho páginas, usted encontrará interesantes relatos sobre el apoyo de la UNA a los pequeños y medianos productores de todo el país, en aras del impulso de iniciativas productivas sostenibles tanto en el sector agropecuario como pesquero y apícola.

También incluimos los proyectos que se aventuran en el mundo de las micro, pequeñas y medianas empresas de la mano de nuestra casa de estudios.

El apoyo brindado a nuestra población adulta mayor o con alguna discapacidad, así como el impulso a nuestras mujeres e indígenas a lo largo y ancho del país, también se refleja en esta publicación.

Además, le mostraremos lo logrado en la promoción del arte y la cultura entre estudiantes de todas las edades, específicamente niños y adolescentes quienes han encontrado en la inspiración artística un medio para superarse y alejarse de la violencia y las adicciones.

Lo contenido en este suplemento es solo una pincelada de todo lo que hace la Universidad Nacional por el país, por las comunidades y sobre todo por quienes más necesitan su apoyo. A ellas y ellos nuestro agradecimiento por creer en la UNA.



UNIVERSIDAD
NACIONAL
COSTA RICA

CAMPUS Setiembre 2009 /
Año XXI No. 203
Oficina de Comunicación
Universidad Nacional
Apartado 86-3000
Heredia, Costa Rica

Teléfonos (506) 2260-5109
y (506) 2237-5929
Fax (506) 2237-5929
Edición digital: <http://www.una.ac.cr/campus>
Correo electrónico: campus@una.ac.cr

Directora: Maribelle Quirós Jara
Editor: Víctor J. Barrantes Calderón
Periodistas: Víctor J. Barrantes Calderón, Silvia Monturiol
Fernández, Xinia Molina Ruiz, Johnny Núñez Zúñiga, Laura
Ortiz Cubero, Maribelle Quirós Jara, Bértold Salas Murillo.
Asistente editorial: Lucía Vargas Miranda
Impresión y diagramación: Servigráficos, Grupo Nación

De la academia a la tierra, al agua y al aire

A lo largo de sus 35 años de existencia diferentes facultades, escuelas, centros y sedes de la Universidad Nacional (UNA) se han dado a la tarea de realizar una labor de acompañamiento a pequeños y medianos productores en distintas partes del país.

Llevar el conocimiento de las aulas al campo, como herramienta para contribuir con el desarrollo de la agricultura sostenible, forma parte de esa tarea que ha surcado la Universidad Nacional (UNA) de la mano de labriegos sencillos, a través del tiempo.

Gracias al respaldo diario de la docencia, la investigación y la extensión, se trabaja en la solución de los problemas que aquejan al sector agropecuario, apícola y pesquero con los diferentes actores sociales; sobre todo, porque la UNA está comprometida con el desarrollo de la sociedad y en particular con la integración, la potenciación y la ampliación de oportunidades de los sectores sociales menos favorecidos o excluidos de los beneficios del desarrollo.

La labor de la UNA va más allá: grupos de agricultores, apicultores, pescadores y del sector pecuario se benefician con el conocimiento generado en laboratorios y aulas universitarias, contribuyendo al desarrollo socioeconómico del país.

Sembrar la tierra. La Escuela de Ciencias Agrarias impulsa varias iniciativas, cuyo fin es generar

conocimientos y capacidades por medio de la docencia, investigación, extensión y servicios, que contribuyen con el desarrollo de la agricultura sostenible, los agronegocios, la competitividad, y los espacios rurales, para así mejorar el desarrollo humano sostenible y equitativo de la sociedad.

Producir en el Norte. La Sede Chorotea y el Centro Mesoamericano de Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional (CEMED-UNA) desarrollan programas, proyectos y actividades académicas en docencia, investigación, extensión y producción de carácter multi, inter y transdisciplinario, que ofrecen aportes sustantivos en el campo agrícola para el desarrollo integral de la región Chorotea.

Agrocadenas. El Centro Internacional de Política Económica para el Desarrollo Sostenible de la Universidad Nacional (CINPE-UNA) brinda una mano a los productores con iniciativas que los ayuda a obtener mejores condiciones a la hora de comercializar productos tradicionales y no tradicionales en los mercados locales y extranjeros. Algunas de sus iniciativas apuntan a los sectores del

café, melón, chayote, hortalizas y sector arrocero.

Atención pecuaria. La Escuela de Medicina Veterinaria contribuye con el desarrollo de la actividad pecuaria del país mediante investigaciones que favorecen la eficiencia de la producción y desarrolla proyectos de extensión que contribuyan con el mejoramiento y actualización constante de las prácticas pecuarias realizadas en nuestro país. También apoya a los productores nacionales mediante capacitación en autogestión de manejo de finca, oferta de servicios de diagnóstico y tratamiento de animales productivos, con el fin de mejorar la eficiencia productiva y el bienestar animal.

Sabor a miel. De igual forma, el Centro de Investigaciones Apícolas Tropicales (CINAT), instituto interdisciplinario especializado en el estudio de las abejas, genera y divulga conocimiento tendiente a estimular el desarrollo de la apicultura y meliponicultura, promueve la conservación de la diversidad

de abejas y fomenta la producción apícola sostenible como una actividad de importancia ecológica y socioeconómica en Costa Rica y Centroamérica.

Agua dulce y salada. Las estaciones experimentales de la UNA juegan un papel fundamental en el progreso de las poblaciones dedicadas a la acuicultura y aquellas que dependen de los recursos marinos, facilitando una serie de herramientas generadas de los proyectos de investigación y extensión. Las estaciones acuícolas 28 Millas y Río Macho proyectan sus actividades hacia las comunidades aledañas y ayudan a comercializar el producto obtenido para obtener ingresos económicos que se reutilizan en la propia estación para su funcionamiento. En la estación de Biología Marina en Puntarenas se desarrollan investigaciones orientadas a la búsqueda de soluciones para las comunidades pesqueras de Puntarenas y para el sector turístico en general. Asimismo, algunos proyectos se ejecutan en la Estación de Ciencias Marinas (ECMAR), administrada por la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales.



Generación dorada



Según los datos de población, Costa Rica tenía 280 mil adultos mayores el año pasado; se estima que para el 2025 serán 600 mil y para el 2050, un millón 200 mil. La expectativa de vida pasó, en 1990 de 34.70 años, a 55.59 en 1950, a 77.49 en el 2000 y este año se calcula en 79.9 años. Esta tendencia impone retos para atender con mejor calidad de vida a la población adulta mayor.

Según los expertos, una vida más larga requiere de oportunidades de salud, seguridad, participación, actividades educativas, recreativas, de ocio, de esparcimiento, de convivencia y de capacitación, con el propósito de lograr mayores niveles de independencia, de autonomía y de

autoestima.

La UNA inició, a mediados de la década de los noventa, una serie de proyectos y actividades, que tienen como centro de atención las personas adultas mayores.

Atención integral. El Programa de Atención Integral de la Persona Adulta Mayor (PAIPAM) ofrece apoyo a instituciones nacionales que prestan servicios al adulto mayor. El programa atiende a 150 personas adultos mayores, quienes comparten charlas, y actividades de educación, capacitación y recreación. También realiza investigaciones sobre el adulto mayor.

Talleres. Se realizan talleres sobre diferentes actividades: música, plástica, danza, psicomotricidad, teatro, literatura, con el propósito de promover la creatividad para expresar emociones, aprendizajes, sentimientos y aspiraciones. Se busca construir espacios en los cuales la persona adulta mayor disfrute de sí misma y de su interrelación con los demás.

Dorados. En el 2005 surgió el programa permanente *Generación dorada* que busca mejorar la calidad de vida del adulto mayor de los centros de atención diurna e institucional, al brindar charlas y conferencias sobre temas propios del envejeci-

miento: salud, enfermedad, alimentación, salud mental y ejercicio físico.

Tertulias. Se han abierto nuevos espacios para que las personas adultas mayores hablen de los problemas que les afligen y generen estilos de vida que les den más libertad emocional. Este y los anteriores programas se realizan en el Centro de Estudios Generales.

Movimiento. El Programa Movimiento para la Vida (MOVI), de la Escuela de Ciencias del Deporte, emplea estrategias del movimiento humano para promover la construcción del proceso de envejecimiento y genere beneficios a la salud física, mental, emocional y social. Grupos de estudiantes formados en equipo trabajan con diversos grupos poblacionales, según riesgos y problemas de salud que enfrenta.

Informática. Este año más de 114 adultos mayores se capacitaron en paquetes de Word, Excel, Power Point, Windows XP, y 70 adultos mayores lo hicieron en Internet. La idea es que estas personas no se queden atrás en el tema de las telecomunicaciones y accesos a redes. El programa lo realizó la Escuela de Informática.

Para emprender un negocio

Escuelas y unidades académicas apoyan las iniciativas de los pequeños y medianos empresarios.

Un viejo adagio dice que mejor que regalar un pescado, es dar una caña y enseñar a pescar. En la Universidad Nacional, esta frase ha guiado el trabajo de diferentes proyectos de la Vicerrectoría Académica y de escuelas y centros de investigación de las facultades de Ciencias Sociales y de Filosofía y Letras.

UNA Emprendedores, de la Vicerrectoría Académica, así como las escuelas de Economía y de Planificación y Promoción Social, desarrollan distintos proyectos para una población específica y, pese a todo, heterogénea: hombres y mujeres que pretenden realizar un sueño, plasmar una idea, comenzar o fortalecer su pequeña y mediana empresa. Este tipo de iniciativas también se encuentran entre las labores del Centro Internacional de Política Económica y Desarrollo Sostenible (CINPE) y de los institutos de Estudios de la Mujer (IEM) y Estudios del Trabajo (IESTRA), entre otros.

Los proyectos pretenden facilitar, capacitar

y acompañar a pequeños y medianos empresarios a crear, desarrollar u optimizar una iniciativa comercial. En dos palabras, darle sostenibilidad.

Como ejemplo, uno de estos proyectos es el programa de *Formación Continua de la Capacidad Competitiva de la micro, pequeña y mediana empresa de Costa Rica*, que comenzó en la Escuela de Economía y ahora cuenta con la participación de la sede Chorotega.

Coordinado por Martín Parada Gómez, desde su creación, en el 2002, el programa contribuye directamente en el desarrollo nacional: "el conocimiento que posee la Universidad es transferido a los sectores productivos", explicó el también director de la Escuela de Economía.

Uno de los principales problemas es que estas personas saben producir, pero no vender: "por supuesto, entre las tareas está ayudarles a pensar como empresarios"; estos es, "a calcular cuánto cuesta su trabajo, cuándo y cuánto es pertinente invertir, entre otras cosas".

Otro consolidado proyecto, de naturaleza similar, es el

de *Alfabetización empresarial*, que también cuenta con la participación de la EPPS, la sede Chorotega, el apoyo del Instituto de Desarrollo Agrario y el financiamiento de la Fundación de la Florida Ice & Farm. Según explicó el coordinador del proyecto, Miguel Sobrado, en agosto "entregaron" 60 empresas, consolidadas o en proceso.

UNA-Emprendedores también acompaña en la creación de una empresa, pero en este caso los esfuerzos están dirigidos al estudiantado de la UNA. Para cumplir con este objetivo, el programa tiene tres componentes principales: la educación formal, la extensión y el desarrollo de una incubadora de empresas. Ha mostrado sus logros con dos ferias, en las que los participantes mostraron sus empresas y productos.



Por una mejor calidad de vida indígena

Al lado de una población que se aferra a sus costumbres y tradiciones y se resiste a la pérdida de sus territorios e identidad, la Universidad Nacional (UNA) se ha convertido en un bastión más para enfrentar los desafíos y promover una mejor calidad de vida.

La población indígena es una de las más vulnerables del país: problemas como el de vivienda, tratamiento de aguas de desecho, fertilidad y conservación de suelos, salud humana y animal o pérdida de la lengua, han sido abordados por investigadores y extensionistas de la UNA, con el objetivo de buscarles soluciones alternativas y mejorar su calidad de vida.

En las espesas montañas talamanqueñas, las poblaciones bribri y cabécar se han visto beneficiadas con estudios como el de *Ordenamiento de territorios indígenas de Talamanca*, de la Escuela de Ciencias

Geográficas, *Cultura y adulto mayor* y *Estructura de los agroecosistemas*, a cargo del Centro de Estudios Generales, *Salud de animales domésticos* de la Escuela de Medicina Veterinaria y actividades de sensibilización de género, del Instituto de Estudios de la Mujer, entre otros.

Varias escuelas han generado iniciativas en torno a cultura, educación y lengua, con lo que se logró dar el título de Licenciatura en Educación a un grupo de estudiantes indígenas, además de capacitar a maestros en lengua y cultura. En los últimos años, la Escuela de Matemática ha organizado cursos en esta área para preparar a los estudiantes de esa zona para las pruebas de bachillerato. Por último, el Instituto de Estudios Regionales en Sustancias Tóxicas (IRET-UNA) ha realizado investigaciones sobre la exposición humana y ambiental a los plaguicidas.

Gracias a la experiencia desarrollada en Talamanca, aumentó el interés de investigadores y extensionistas universitarios por el trabajo en otros territorios del país, tal es el caso del trabajo en la comunidad indígena de Matambú, bajo el marco del *Programa de Desarrollo Integral de la cuenca del río Morote*, en el que trabajan varias unidades académicas del campus Omar Dengo y académicos de la sede Chorotega.

Además, el Instituto de Estudios Sociales en Población (IDESPO-UNA) realiza investigaciones de cambios culturales en identidad étnica e interculturalidad y salud, con

los indígenas ngöbes, ubicados en la zona sur y áreas cafetaleras del Valle Central.

Este renovado interés por las poblaciones indígenas ha llevado a que la Dirección de Investigación de la UNA, proponga un programa denominado UNA-Pueblos Indígenas, para que sea el eje de articulación y el garante universitario del trabajo con ética y responsabilidad con las poblaciones indígenas.



Una vida sin exclusión

La población costarricense con discapacidad ha sido tema de preocupación para la Universidad Nacional (UNA). La Escuela de Ciencias del Deporte (ECD) y la División de Educación Básica del Centro de Investigación y Docencia en Educación (CIDE), mantienen varios proyectos para atender tanto población nacional como los propios estudiantes de la Universidad.

En la ECD existen dos programas abiertos a la comunidad nacional. Uno es *Actividad Física Adaptada, Salud y Discapacidad* (AFISADIS), donde se promueve la salud y calidad de vida de las personas con discapacidad como un derecho y como un medio para la participación social. Además, se investiga con el propósito de conocer la teoría que promueva una mayor inclusión, se realiza extensión para promocionar la salud en personas con discapacidad ofreciéndoles una opción para hacer un mejor uso del tiempo libre por medio de actividades físicas. Pero también se capacita en el tema de la actividad física adaptada a los profesionales que atienden a esta población.

El otro programa, *Centro de Investigación y Desarrollo del Ejercicio en Poblaciones con Discapacidad*

Intelectual (CIDEPODI), brinda un abordaje integral a las necesidades de la población con discapacidad intelectual o cognitiva. En este programa, también abierto a la comunidad nacional, se enseñan diferentes disciplinas deportivas para buscar un mayor bagaje motor. Se busca que los participantes se especialicen en un deporte de competición, mientras se están promocionando estilos de vida saludable para los participantes y sus familiares. En el programa, además, se investiga en las áreas de la discapacidad y el movimiento, y se capacita y actualiza a aquellas personas interesadas en trabajar en la parte deportiva con esta población. Actualmente ofrece atletismo, natación y cursos libres para personas con discapacidad; además, una escuela deportiva a la que se puede integrar los padres de familia.

La División de Educación Básica del CIDE se ha encargado de atender la población estudiantil de la UNA con necesidades especiales. Con el proyecto *Una Educación de Calidad para todos los Estudiantes de la Universidad Nacional* se pretende que la institución asuma la responsabilidad de implementar la Ley de Igualdad de Oportunidades para las

Personas con Discapacidad. Aquí se apoya la formación de los estudiantes en las mismas condiciones que los demás y se procura hacer efectivo su derecho de acceder a una educación de calidad, de respetar sus derechos como personas y no ser discriminados por su discapacidad.

En esta División recientemente se inauguró otro proyecto novedoso: *Una oportunidad de empleo para personas con discapacidad*. El proyecto tiene varios objetivos, pero quizá el principal sea encontrar la forma para que personas con discapacidad puedan acceder al empleo o crear microempresas.

Actualmente se trabaja con cinco colegios (el Liceo de Santa Ana, el IPEC de Barva, el

colegio Fernando Centeno Güell, y dos Centros de Atención Integral para Personas Adultas con Discapacidad, ubicados en Río Segundo y Sarchí) y se entrevista a los encargados de los centros para ubicar las personas con discapacidad y cumplir con otro objetivo: sistematizar la experiencia y hacer un manual de buenas prácticas de ubicación en el empleo o creación de microempresas.



Mujeres: inclusivas y sin discriminación

La violencia de género, el trabajo y empleo de las mujeres, la participación política de las mujeres, las desigualdades, inequidades y todo tipo de discriminaciones basadas en el sexo, la edad, la étnica, el credo religioso, la discapacidad y la opción sexual, son preocupaciones que comenzaron a tener fuerza en Costa Rica a mediados de la década de los años ochentas.

La conciencia que sobre estos temas comenzó a generarse en nuestro país, tuvo un fuerte impacto en la Universidad Nacional (UNA), no solo con la creación del Instituto de Estudios de la Mujer (IEM), sino con el impulso de actividades y proyectos en las diversas unidades académicas de esta Universidad.

Estudios de la Mujer. El IEM orienta su trabajo a la construcción de la igualdad y las relaciones de equidad entre hombres y mujeres. Su trabajo se ha concentrado en los derechos humanos de las mujeres, violencia de género, salud integral, trabajo y empleo, sexismo en la educación, participación política de las mujeres, así como procesos de socialización y construcción de las identidades de género.

Casa de la Mujer. Este programa surgió en 1989 con el propósito de contribuir a la transformación en las relaciones de inequidad entre mujeres y hombres, en tanto se propicia el cambio cultural a través de la producción de materiales educativos, la investigación académica y la

sensibilización en materia de género a diversos sectores.

Igualdad de oportunidades. La UNA impulsa los proyectos Educación para la Igualdad de oportunidades desde la perspectiva de género e Igualdad y Equidad de Género en la Educación Formal Básica Pública, orientados a disminuir las brechas entre hombres y mujeres en el sistema educativo formal, a consecuencia de la discriminación de género, la deserción de las adolescentes por motivo de embarazo, el acceso, la permanencia y graduación de la educación básica pública.

Vida sin violencia. Otro proyecto es Construyamos una vida sin violencia, cuyo propósito es sensibilizar a la comunidad universitaria sobre la violencia de género, violencia intrafamiliar, hostigamiento sexual, abuso sexual, paternidad responsable, con la finalidad de que se conviertan en agentes de cambio desde sus diversos quehaceres.

Huertas familiares. Mediante el proyecto Centro de Emprendimientos Productivos en Talamanca, se desarrollan huertos familiares, como una forma de desarrollar la agricultura orgánica.

Talleres. ¿Qué hacer ante situaciones de violencia o abuso contra personas menores de edad?, es una actividad dirigida al personal docente y administrativo de los centros educativos de la zona de Sarapiquí, que les permita enfrentar situaciones de violencia intrafamiliar y otras formas de abuso que ocurren contra estudiantes.

Mujeres del golfo. El proyecto Desarrollo integral de las mujeres de la zona rural marino-costera se desarrolla en las comunidades de Isla Venado, Isla Cabuya e Isla Caballo e impulsa la capacitación y el emprendimiento de las mujeres en diversas actividades productivas como producción de ostras, mariposas, iguanas, viveros y artesanías.

Mujeres indígenas. El programa Emprendimientos productivos mujeres indígenas, está orientado a crear capacidad para gestar proyectos productivos factibles y sostenibles en grupos de mujeres indígenas.

Sensibilización. El Programa de Sensibilización de género busca establecer vínculos de trabajo académico entre el posgrado de estudios de la mujer y la comunidad universitaria nacional e internacional desde la perspectiva de género.

Turismo. Mediante el proyecto Turismo rural comunitario y/o ecológico, se busca desarrollar

una ruta turística alrededor de las comunidades del golfo de Nicoya y consolidar pequeñas acciones productivas propias de la región, tendiendo como actora principal a las mujeres.

Alfabetización. La sede Chorotega se ha unido al esfuerzo institucional e impulsa el proyecto Promoción en alfabetización empresarial en las regiones Chorotega y en la Huetar Norte: casos de Upala, el distrito de Nosara y los asentamientos de la Roxana y Colonia del Valle en Nandayure. Se busca impulsar la generación de empleo y la formación de empresas integradas a sistemas productivos dentro de la región.

Microempresas. También la UNA realiza diversas acciones para fortalecer el desarrollo local de las comunidades en las Regiones Chorotega y Pacífico Central, a través del crecimiento integral de micro y pequeñas empresas.

Río Morote. A la mujer también se le involucra en el subprograma Manejo integral de la cuenca hidrográfica Morote, Guanacaste, que pretende profundizar en el análisis de los problemas socioambientales de esta cuenca hidrográfica para aportar elementos de estudio que permitan encauzar su manejo integral.



Por la educación integral de la niñez y la juventud

Con métodos didácticos creativos, el INEINA y la División de Educología del CIDE motivan a niños y jóvenes a encontrarle sentido a la educación como motor del desarrollo personal y social.

Para nadie es un secreto que las clases tradicionales, donde el docente habla y el estudiante toma apuntes en su cuaderno, resultan aburridas para niños y jóvenes y promueven la apatía por el aprendizaje en la escuela.

No por casualidad, los escolares reclaman el juego como su derecho número uno y seleccionan el recreo como lo que más les gusta de la escuela, según muestran investigaciones realizadas por el Instituto de Estudios Interdisciplinarios de la Niñez y la Adolescencia (INEINA) del Centro de Investigación y Docencia en Educación de la Universidad Nacional (CIDE-UNA).

Ese clamor de los niños es tomado en cuenta en cada uno de los proyectos que desarrolla el INEINA, donde se trabaja en escuelas de distintas comunidades del país, con la convicción de que una educación integral debe ir más allá de la parte cognitiva; debe incluir también las áreas social y afectiva.

Con el proyecto *Deserción 0: mejoramiento de la calidad de la educación para motivar la permanencia y el éxito escolar y disminuir la deserción y el fracaso escolar*,

que se desarrolla en escuelas de la zona sur-sur y de Sarapiquí, se brinda apoyo, mediante talleres y actividades de capacitación, a directores, docentes, padres y madres de familia y estudiantes, para incrementar la motivación y el éxito escolar y disminuir así la deserción, el fracaso y la repitencia.

Talleres Lúdico Creativos —respaldado por el Consejo Nacional de Rectores (CONARE), promueve la actividad lúdico-creativa como parte esencial en la vida de las personas, mediante encuentros y talleres innovadores, donde se conjugan el juego, la música, la plástica, la danza, la psicomotricidad, el teatro, y literatura para promover la creatividad al expresar emociones, aprendizajes, sentimientos y aspiraciones. Las actividades están dirigidas especialmente a docentes de múltiples disciplinas, personas que trabajan con el desarrollo de la niñez y el ser humano, grupos familiares, y menores de educación inicial, primaria y secundaria.

En la *Fiesta del conocimiento* —un proyecto que une esfuerzos de estudiantes y especialistas en educación de universi-

des públicas y privadas— se utilizan formas no tradicionales para acercar a grupos de escolares a conceptos y temas que comúnmente se estudian en la escuela. La más reciente “Fiesta del conocimiento” se realizó a mediados de este año, con estudiantes de secundaria, quienes también se han quejado —según muestran investigaciones del CIDE— de que los métodos tradicionales de enseñanza que se utilizan en las aulas son aburridos.

Educando para la vida

Y con jóvenes de secundaria, específicamente de décimo y undécimo año de colegios rurales, trabaja el proyecto *Mejoramiento cualitativo de los procesos educativos del ciclo diversificado en colegios rurales: UNA Esperanza Joven* de la Educación de Educología del CIDE, el cual apoya a los estudiantes a aprobar las pruebas de bachillerato y a definir un proyecto de vida.

Apenas iniciando, en 1999, UNA Esperanza Joven abrió las puertas de la superación a estudiantes de undécimo año del Colegio de Aguas Claras de Upala, al contribuir a que consiguieran una promoción del 100 por ciento en las pruebas de bachillerato. Hoy se atienden los

liceos rurales Virgen de Sarapiquí, Tronadora, Colorado de Abangares, San Rafael de Abangares, Tarrazú, San José y Tuetal de Alajuela.

El sello de la “integralidad” de la educación también lo llevan otros proyectos del INEINA pensados para beneficio de la población estudiantil. *Ambientes de aula que promueven el aprendizaje* indaga las características de los centros educativos costarricenses, tomando en cuenta que el ambiente físico y emocional de las aulas tiene repercusiones en el aprendizaje. *Seguridad vial para niños y niñas y sus familias* tiene entre sus objetivos la elaboración de mensajes, propuestos por los escolares, para crear conciencia en los adultos acerca de los riesgos a los que se exponen ellos y exponen a los demás cuando están al volante. *Cuidando la plática* busca la superación de un modelo de consumo excesivo, a través de talleres o cursos dirigidos a niños, adolescentes, familias y docentes, que impulsan un manejo sostenible del dinero y otros recursos, con miras a una mejor calidad de vida personal y común.



Arte para la comunidad

Diferentes escuelas del CIDEA ofrecen cursos para niños y adolescentes.

Una puerta para el crecimiento emocional y una manera de afinar herramientas que quedarán para toda la vida. Esto es el arte, que se aprehende mejor en la infancia y juventud y queda para el resto de la existencia.

Las escuelas del Centro de Investigación, Docencia y Extensión Artística (CIDEA) cuentan con programas que llevan el arte a la comunidad herediana y nacional. Estos programas son, principalmente, cursos libres, y para participar no es necesario ser estudiantes de la Universidad Nacional. Muchas veces, tienen por principal público a los más jóvenes.

Con más de 25 años de existir, el Programa Margarita Esquivel es el de mayor antigüedad. Es una oportunidad para brindar una formación integral a niños y niñas, y un semillero de futuros bailarines y bailarinas.

Son cursos para todas las edades, desde apenas un año y medio (los cursos de *Estimulación temprana*), hasta adultos de todas las edades. Según explicó la directora del programa, Helen Marengo, se ofrecen cursos como *Movimiento creativo*, para chicos y chicas entre los tres y cinco años; *Pre-ballet*, entre cuatro y cinco años; *Danza y expresión corporal*, entre cinco y siete años; *Ballet clásico* y *Danza contemporánea*, para adolescentes.

Marengo destacó que hay cursos "para todos los públicos", pues también están los de Danza y acondicionamiento físico, que como su nombre indica conjugan el arte y la salud.

La también bailarina subrayó que estos contribuyen al dominio corporal, así como en el desarrollo de su independencia y creatividad. En el caso de *Estimulación temprana*, que es para niños y niñas entre el año y medio y los tres años, estos tendrán la compañía de su madre.

Asimismo, durante todo el año los estudiantes se presentan en diferentes comunidades, y al menos dos veces por año tienen una presentación para todo público en un teatro josefino o herediano.

Un curso especial dentro del programa Margarita Esquivel, es el de Precarrera, para quienes estén interesados en ingresar a estudiar en la Escuela de Danza y en el cual se aprenden los lineamientos del ballet clásico y la danza contemporánea. Los interesados en estos cursos pueden llamar al 2277-3529.

Hacer teatro...

En los Teatro-talleres, de la Escuela de Arte Escénico de la Universidad Nacional, niños, niñas y adolescentes, así como adultos interesados en las artes escénicas, tienen la oportunidad de adquirir las principales herramientas teatrales, además de más de un arma para el

crecimiento personal.

"Especialmente en los talleres que son para niños, lo que se busca es que socialicen, adquieran seguridad en sí mismos y ante el público, que afinen su concentración y creatividad", explicó Wendy Hall, coordinadora de los Teatro-talleres. "Esto, sin olvidar que se procura un aprendizaje de las técnicas teatrales", agregó.

Los cursos se imparten los miércoles y sábados, y la oferta comprende: *Soñando con el cuerpo*, para niños y niñas entre tres y cinco años; *Creatividad e imaginación*, entre los cinco y siete años; *Descubriendo mis potencialidades*, para chicos y chicas entre siete y 12 años; *Teatro para jóvenes y adultos*, en cuatro niveles.

Cada Teatro-taller tiene una duración de cinco meses, y concluye con una muestra o presentación teatral del trabajo. Se aplican descuentos a los funcionarios de la Universidad Nacional y sus hijos; para información sobre los contenidos de los Teatro-talleres y sus horarios, en la Escuela de Arte Escénico al 2277-3386.

...Y hacer plástica

Desde marzo de 2008, la Escuela de Arte y Comunicación Visual (EACV) comenzó con el Centro de Formación Continua, el cual ofrece cursos en artes como

acuarela, cerámica, dibujo o fotografía digital, para toda la comunidad nacional, y, especialmente, la herediana o vinculada a la Universidad Nacional.

Zúñiga destacó que el estudio de las artes visuales permite el desarrollo del lenguaje no verbal, los procesos de pensamiento analógico, la intuición y la sensibilidad de jóvenes y adultos. Para participar, es suficiente con tener seis años; también hay cursos dirigidos al adulto mayor.

En la actualidad, a través de convenios con la sede Chorotega y la Municipalidad de Belén, también se imparten lecciones en estas comunidades. Entre los cursos que se ofrecen actualmente, se encuentran *La percepción en Artes Visuales*, *Historias de las Artes Aplicadas*, *Diseño de Empaques para Productos* y *Teoría del Color*. Para niños, talleres de dibujo, cerámica, escultura, grabado y pintura. Entre los más populares, está el curso de Fotografía digital.

Además, para estudiantes de undécimo año, un curso de preparación al examen específico para entrar a la EACV en el 2009. Para más información sobre el Centro de Formación Continua en Arte y Comunicación Visual, a los teléfonos 2277-3396 y 2277-3034.

